

La música y la moralidad

8 agosto 2018

La música expresa moralidad porque es un tipo de meditación.

La música es una forma de meditar. Mientras cantamos en nosotros—sea audible o no—nos estamos comunicando con otros (la letra), y también nos conversamos con nosotros mismos (la música). Nos recordamos a nosotros mismos de lo que pensamos y estamos meditando en estas cosas mientras nuestra música recita y repite estas verdades y pensamientos (Santiago 5:13). Además, porque nuestra meditación es un desbordamiento de nuestro corazón, nuestra música revela los tesoros de nuestro corazón (Mateo 12:34–35). Toda nuestra meditación (sea música o no) debe estar de acuerdo de lo que Dios dice que es bueno y correcto (Salmo 19:14; Filipenses 4:8; Mateo 5:28).

Nuestra música en sí debe reflejar la naturaleza de Dios.

Aunque es más subjetivo, todavía es muy importante: lo que se comunica la música en sí y lo que nos hace meditar debe ser juzgado según la naturaleza de Dios. El pecado es no conformar con los mandamientos y carácter de Dios; lo bueno es conformar con los mandamientos y carácter de Dios (por ejemplo, Efesios 5:1–2; 1ª Pedro 1:15–16). Debemos pensar bien sobre nuestra música y juzgarla en función de cómo refleja la naturaleza de Dios.

¿Cómo podemos conocer a Dios? ¿Conoces bien a Dios?

¿Qué cosas están de acuerdo con la naturaleza de Dios?

- 1ª Juan 4:7
- Salmo 27:4
- 1ª Corintios 14:33
- Tito 1:2
- Salmo 8:1
- Santiago 3:14–17

¿Qué cosas de la música ofenderán la naturaleza de Dios? ¿Por qué?

- Santiago 3:9–10
- 1ª Pedro 1:15–16
- 1ª Tesalonicenses 4:3, 7
- Efesios 4:31

¿Cómo puedo orar?

Por mi propio corazón: que mis palabras, pensamientos, y música honren a Dios (Salmo 19:14)

Por mis hermanos en Cristo: que nuestra meditación de corazón sea agradable a Dios

Por nuestra iglesia: que conozcamos a Dios y sepamos su Palabra